

Figuraos pues, niños de ahora, la emoción con que he leído y releído sus páginas: yo, un niño de la 1.ª época del periódico, en cuyas páginas acogedoras vieron la luz, cándidos e ingénuos, mis balbuceos de chiquillo feliz. Y comprenderéis así cómo vienen a mi mente, y pugnan en agitada competencia por salir de mi pluma, mis recuerdos de la niñez: la escuela de párvulos, primeras letras aprendidas entre juegos y risas; los palotes, dedos sucios por el arduo aprendizaje de la escritura; la «Infancia», los «Deberes», el Manuscrito, las cuatro reglas, conocimientos adquiridos sin esfuerzo, merced a la profunda pedagogía de maestros como D. Francisco Navarro (q. e. p. d.), a quien rindo aquí el homenaje, pobre para sus múltiples virtudes, de mi reconocimiento eterno; de D. José Conde, cuya modestia no dejaría publicar lo que con estricta justicia debía decir de sus merecimientos, pero cuyas iniciativas, con «Corazón» a la cabeza, son su mejor apología; de D. Francisco Jornet y de D. Manuel Penalva. Y entre todos estos recuerdos, el que con mayor poesía me habla: los días de salida del periódico, cuando después de serenos entregado en clase nuestro ejemplar, irrumpíamos en la calle, alborozados y felices, corriendo para saborear cuanto antes su lectura; mientras nuestros ejemplares semejaban, al dispersarnos, una bandada de blancas palomas que llevasen en el pico el dulce manjar de sus enseñanzas.

Como todas estas circunstancias crean en mí, aparte de la ineludible indicación de su Dirección, la obligación de contribuir de algún modo a la magnífica labor cultural del periódico, os prometo no perder el contacto con vosotros, aportando, en sucesivos trabajos, el grano de arena de mis conocimientos a la inmensa playa de vuestras posibilidades del mañana.

Luis Martínez.

Madrid-1930.

«Recordando!...» El comentarista quiere ahora expresarse en singular, e intentará hacerlo, con la pluma, para

que lo recoja la imprenta y el periódico, a través de unos velos de lágrimas que empañen su vista.

Yo también recuerdo, querido Luis: al discípulo bueno y aplicado, «punta» de todos los de su época y de otras varias. Nadie se ofenderá por esto. Lo reconocían ellos mismo, todos, a los que tanto quise.

Al escolar que triunfó en los dos primeros concursos de «Corazón».

Al que conmigo principiara a estudiar el Bachillerato y obtuviera las más brillantes notas, «Sobresalientes», «Matriculas de honor».

Al que estudiara con otros luego y las obtuviera también.

Al Bachiller hecho y derecho, con un expediente limpio y luminoso, abrumador de bueno.

Al que se marcara un ideal—ingresar en la Escuela de Ingenieros—y lo consiguiera.

Al próximo Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos...

También tu modestia quizás se resienta con la justicia; pero, gracias a Dios, recuerdo como tú, querido Luis.

Primer concurso de «Corazón»

Se concederá como premio una moneda de plata de cinco pesetas y un bonito libro, cuyo autor es D. Joaquín Pla Cargol—de la Edictorial Dalmáu Carles, Pla, S. A., de Gerona—al niño o niña, de seis a catorce años de edad, residente en Albacete o su provincia que, asistiendo a Escuela nacional o privada, resuelva mejor el siguiente problema gráfico.

Tómese una cuartilla de papel (hojita como la cuarta parte de este periódico) y dibújese en ella, con pluma o lápiz, un cua. rado de dimensión arbitraria a gusto del dibujante. Hecho esto trazar, en la misma cuartilla, otro cuadrado que tenga, exactamente, doble extensión o área que el primero.

No se conoce la longitud del lado en la primera figura.

Deben acompañar a los dibujos algunas líneas escritas que expliquen la resolución.

Además del premio habrá tres «menciones honoríficas».

Los niños y niñas residentes en Almansa pueden optar a éstas, pero no al premio (por la sencilla razón de que, entre ellos, hay algunos—pocos—que conocen la solución). Ya se harán después otros concursos para los escolares almanseños.

Los trabajos deben remitirse del 1 al 20 de Mayo, en sobre abierto, franqueado con sello de 5 céntimos y dirigido así:

Concurso de «Corazón»

Sr. D. Manuel Jordán

Almansa

El Sr. Jordán, que es persona de carrera, muy culta y gran ajedrista—socio protector, además, de «Corazón»—nos hará la merced de estudiar los trabajos y dictaminar, emitiendo el fallo, que se hará público en el número de «Corazón» correspondiente al 30 de Mayo.

Si varios niños fueran acreedores al premio, se adjudicará por sorteo.

Los trabajos llevarán la fecha, el nombre, apellidos, edad y residencia de sus autores, y la indicación de la escuela a que asisten.

* * *

Y AHORA UN RUEGO.

Va dirigido a las personas mayores, padres, hermanos, maestros, etc.: que dejen discurrir a los pequeños; que no los perjudiquen dándoles la solución, y perjudicando, sobre todo, con ella, a otro niño o niña que pueda ser estudioso, pensador o vidente. Sería atentar sus derechos: indicar, a los otros, el camino de la injusticia y de la arbitrariedad.

No aceptéis, niños y niñas, ayuda de nadie.

(Se agradecerá mucho a los periódicos de la capital y provincia que repro duzcan lo anterior.)

— Noticias —

Cuando todavía no hace seis meses que falló nuestro buen amigo y compañero D. Valeriano Meseguer (q. G. h.), la familia se ve equejada por otra tremenda desgracia. En E. da. población noble y acogedora—en la oficina de una de cuyas fábricas trabajaba como empleado—dejó de existir, víctima de una pulmonía «doble» y el día 21 del actual, el joven, de 24 años, Antonio Meseguer Navarro.

Que descanse en paz el bondadoso joven; que sus hermanas, hermanos y familia toda—especialmente nuestro compañero de redacción D. Arturo Coloma, tío político del fallecido—nos tengan por asociados a su condolencia; y que lida la noble, sus clases sociales, su Banda de Música—que asistió al entierro—los Srs. dueños y personal de la fábrica en que trabajaba Antonio, etc., acepten la expresión de gratitud de Almansa entera.

Rezar vosotros, niños y niñas, una oración por el eterno descanso del pobre Antonio.